

Grupo Consultivo de ONUSIDA sobre VIH y Trabajo Sexual

El Grupo Consultivo de ONUSIDA sobre VIH y Trabajo Sexual está copresidido por la Red Mundial de Proyectos relacionados con el Trabajo Sexual (NSWP) y ONUSIDA.

Bernhard Schwartländer
Director de evidencia, política e información
Secretaría de ONUSIDA
20 Avenue Appia
1211 Ginebra 27
Suiza

26 de julio de 2011

Estimado Bernhard:

Le escribo en nombre del Grupo Consultivo de ONUSIDA sobre VIH y Trabajo Sexual. El Grupo Consultivo se creó con el fin de apoyar y asesorar a la familia de ONUSIDA en lo relativo a las actividades eficaces relacionadas con la política, los programas, la defensa y el fomento de capacidades en las áreas del VIH y el trabajo sexual.

El Grupo Consultivo se dirige a usted en relación al artículo titulado "*Towards an improved investment approach for an effective response to HIV/AIDS*", recientemente publicado en el Lancet (Volumen 377, 11 de junio de 2011), que le cita como uno de los autores principales, en nombre del Grupo de estudio del marco de inversión.

Nos gustaría plantear las siguientes cuestiones relativas al artículo, y esperamos que opine que guardan relación con el asunto que nos ocupa. Hemos numerado nuestros comentarios para que le resulte más fácil hacer referencia a los mismos en su respuesta.

1. El Grupo Consultivo agradece los esfuerzos realizados por este distinguido grupo de expertos para tratar, de forma empírica, diversos asuntos delicados relacionados con la estrategia y las necesidades de recursos que requiere una respuesta mundial al VIH que sea sostenible y efectiva. Agradecemos especialmente la atención prestada de forma explícita a la inclusión de poblaciones clave en las actividades básicas de los programas y a la necesidad de campañas en favor de los derechos humanos debidamente financiadas, así como otros factores estructurales llamados "potenciadores clave". Asimismo, admitimos que estos factores, hasta cierto punto, dependen del contexto y es difícil calcular su coste.
2. Nos preocupa el razonamiento de que los recursos destinados a los programas de VIH para trabajadores sexuales no aumentarían durante el periodo que abarca el modelo propuesto (véase la Tabla 2), mientras que se supone que la mayoría de las demás actividades de los programas deberían aumentar, al menos durante el primer periodo de cinco años. Asimismo, nos preocupa el hecho de que la modelización de "amplio y superficial" y "estrecho y profundo" representada en la Tabla 1 se defina de tal forma que excluya a los trabajadores sexuales del modelo "estrecho y profundo". Parece ser que los datos de partida utilizados para los razonamientos provienen de los datos de la UNGASS, los cuales ONUSIDA ya ha admitido que son incorrectos, porque se sabe que menos de 1 de cada 5 trabajadores sexuales tienen acceso a los servicios pertinentes. Los razonamientos en los que se basan las conclusiones de este documento nos preocupan, y nos gustaría solicitar que el grupo de trabajo los revise y que modifique en consecuencia la modelización y los costes del marco de inversión. Asimismo, el bajo nivel de financiación destinada al fomento del uso del preservativo no parece suficiente para satisfacer las necesidades de las poblaciones clave.

3. A pesar de que aprobamos aquellos programas dirigidos a los clientes de los trabajadores sexuales, nos preocuparía sobremanera que los fondos destinados a las intervenciones para trabajadores sexuales se destinaran en su lugar a la financiación de actividades dirigidas a los clientes.
4. La amplia experiencia y una investigación rigurosa llevada a cabo en diversas partes del mundo han demostrado que los trabajadores sexuales, particularmente si se les empodera para trabajar conjuntamente, se encuentran entre los agentes más efectivos para la prevención, cuidados, tratamiento y apoyo relacionados con el VIH dentro de las comunidades. No obstante, las campañas que más éxito han tenido han requerido una financiación continua, no sólo para los servicios directos, sino también, como mencionan los autores del artículo, para el arduo trabajo de modificar las leyes y políticas represivas; concienciar a las comunidades, los dirigentes de las comunidades y las autoridades policiales sobre los derechos y las necesidades de los trabajadores sexuales; y reducir la demanda por parte de los clientes de relaciones sexuales sin protección. Rara vez se dispone de fondos para trabajos de esta índole, y es difícil imaginar cómo este tipo de trabajo puede alcanzar el nivel necesario para contribuir a una respuesta efectiva contra el VIH si no existe un compromiso mayor de financiación que el que asumen los autores del artículo. Resultaría útil saber exactamente cómo los autores asignaron los costes de estas actividades.
5. Lamentablemente el artículo omite que una de las principales iniciativas económicas que mencionan los autores, el Plan de emergencia del Presidente de Estados Unidos de ayuda contra el SIDA, incluye una política de lucha contra la prostitución que no sólo impide que se financien nuevos programas para trabajadores sexuales que respeten sus derechos, sino que también ha provocado la pérdida de financiación ya existente en este área. En nuestra opinión, los autores deberían mencionar este factor como uno de los obstáculos estructurales continuados a los que se enfrenta la ampliación de los programas destinados a los trabajadores sexuales y dirigidos por los mismos, así como reconocer que los vacíos creados por este factor deberían solucionarse con una cantidad significativa de recursos nuevos.
6. Resultaría útil contar con más información sobre lo que incluye el componente del “potenciador clave” y lo que dicho elemento tiene en común con los programas para fomentar las capacidades de las “poblaciones clave” a través de “actividades básicas”. La “potenciación clave”, tal y como entendemos nosotros el término, incluida la difícil tarea a largo plazo de modificar el entorno legal y político, es un aspecto que se ha descuidado de forma sistemática en la respuesta mundial al VIH. Resulta difícil comprender cómo las necesidades de recursos en este campo van a disminuir tan dramáticamente durante el periodo que abarca el modelo (Tabla 2), teniendo en cuenta que la modificación de los factores estructurales no es una tarea que pueda realizarse en cinco años sino más bien en décadas.
7. El modelo del marco de inversión se basa en la “movilización comunitaria” para derribar los obstáculos estructurales y mejorar la participación y la transparencia, de igual forma que lo hacen las descripciones de ONUSIDA del Tratamiento 2.0. En nuestra opinión, es importante que, cuando se mencionen estas ideas a las “entidades financieras” y responsables políticos, se sea explícito en cuanto a lo que la movilización comunitaria significa, el tipo de ejemplos auténticos en los que se basa este concepto y la forma en que se asignan los costes. Somos conscientes de que no todas las comunidades tienen una perspectiva progresista en cuanto al VIH y las “poblaciones clave”. De hecho, la movilización de las comunidades puede realizarse de diferentes maneras, y no todas ellas traen consigo el acceso universal ni otros resultados similares. En nuestra opinión, el modelo se consolidaría si este asunto se tratara de forma explícita y pragmática.
8. Debido a que entre los coautores del artículo hay algunos miembros del personal de ONUSIDA y sus organismos copatrocinadores, hay muchas personas que consideran que el artículo cuenta hasta cierto

punto con respaldo oficial. Agradeceríamos que se aclarara la posición de este artículo en lo que concierne a la política de la ONU.

Confiamos en que estos comentarios le resulten útiles y constructivos, y esperamos recibir pronto su respuesta.

Por último, nos gustaría aclarar que, aparte de asesorar a la familia de ONUSIDA, el Grupo Consultivo y sus miembros están disponibles como fuente de asesoramiento para otros compañeros y grupos que lo puedan necesitar.

Atentamente,



Neil McCulloch

Secretaría

En nombre del Grupo Consultivo de ONUSIDA sobre VIH y Trabajo Sexual

Copias a Rifat Atun
 Michel Kazatchkine
 Miembros del Grupo Consultivo de ONUSIDA sobre VIH y Trabajo Sexual